

*Se desarrollan las principales plantas tóxicas propias de la navidad, y cómo hacer frente a las intoxicaciones que originan en los animales domésticos.*

# Plantas peligrosas: intoxicaciones "de Navidad"

El incremento de las actividades de jardinería, así como la cada vez mayor presencia de elementos vegetales en los domicilios particulares, han provocado que el número de especies vegetales potencialmente peligrosas que rodean el entorno doméstico se haya elevado considerablemente (López Alonso y col., 2001). En concreto, en la clínica veterinaria de pequeños animales se considera que las intoxicaciones por plantas ornamentales potencialmente tóxicas representan en la actualidad un **5-10 % del total de consultas toxicológicas** recibidas.

Sin embargo, aunque en general se haya concedido escasa importancia a este tipo de cuadros en los animales de compañía, no es raro ver a un gato o a un perro mordiendo y masticando plantas, llegando en numerosas ocasiones a tragarlas. Si bien suelen verse afectados más frecuentemente los animales jóvenes, por su carácter curioso e hiperactivo, los animales ancianos, seguramente movidos por el aburrimiento, suelen iniciar conductas también ten-

dentos a mordisquear, sin atención, diversos objetos, entre los que pueden encontrarse plantas venenosas. Por desgracia, muchas veces el cuadro clínico queda enmascarado por una gran inespecificidad, con una sintomatología nada precisa, lo que conlleva a que incluso no se realice un diagnóstico etiológico concreto por parte del profesional (Gault y col., 1995).

Es aconsejable, por tanto, que **el veterinario conozca los distintos tipos de plantas peligrosas**, para poder informar al propietario sobre los peligros que un determinado arbusto aparentemente inofensivo puede presentar en un jardín o en un domicilio. Sin embargo, conviene incidir en la importantísima labor ecológica de gran cantidad de estos vegetales por lo que en ningún momento se pretende fomentar la erradicación de plantas con unos valores paisajísticos y ecológicos tan innegables como los del tejo, el acebo o el boj. Simplemente, se intenta informar adecuadamente, para que, en caso de negligencia (o incluso acción

## **Dangerous plants: Christmas intoxications.**

### **Summary**

It is developed the main poisonous plants characteristics in Christmas time, as well as he way to solve those intoxication due to them in samll animals.

**Palabras clave:**  
Plantas Venenosas;  
Intoxicaciones.

**Key words:**  
Poisonous plants; Intoxications.



Fotografía 1: El acebo presenta gran número de variedades de jardín, con diversas tonalidades en las hojas, como es el caso de esta forma "variegada".



Fotografía 2: Ejemplar silvestre de acebo, *Ilex aquifolium*. Detalle de las hojas y bayas.

criminal), el veterinario pueda actuar rápidamente, salvando la vida del animal afectado.

Un hecho interesante a considerar ante este tipo de intoxicaciones es que muy a menudo el vegetal implicado está perfectamente identificado, ya sea porque el dueño estaba delante en el momento de la ingestión, o porque es perfectamente visible el destrozo provocado (restos de hojas, flores y semillas, cortezas destrozadas, o macetas tiradas por el suelo). En este caso, **la pregunta que se nos plantea no es ¿cuál es la planta tóxica? sino más bien si la planta ingerida es tóxica.** Una ligera diferencia que implica los conocimientos del clínico sobre este campo. Dado que son numerosas las especies potencialmente peligrosas, y que en ocasiones no se dispone de referencias sobre toxicidad, resulta difícil relacionar un cuadro clínico con una planta determinada.

En concreto, una época del año caracterizada por la profusión de elementos vegetales alrededor del

ambiente familiar es la Navidad. La mayoría de domicilios recurren al tradicional árbol (excluido del presente trabajo por los autores por su prácticamente nula toxicidad), o a las llamativas poinsettias, e incluso a las plantas de acebo en fructificación. Estas dos últimas, ejemplos de vegetales con un claro componente ornamental pero con implicaciones para los animales.

## El acebo

### Características biológicas

Especie autóctona en nuestras latitudes (más abundante en la zona norte) localizada prácticamente en la totalidad de Europa y el este de Asia. Su nombre científico, *Ilex aquifolium*, recuerda el parecido de sus hojas a las de la encina. La importancia paisajística y ecológica de esta especie es enorme, constituyendo un apreciado refugio para la fauna en los meses más duros del año. El acebo es característico de zonas frescas de la región mediterránea, de la totalidad de la zona atlántica, y de Europa Central, llegando sin problema hasta altitudes de 1.200 metros. Su hábitat predilecto son los setos, bosques húmedos y bosques de ribera en las zonas de montaña (Rivera y Obón, 1991). Al no ser demasiado exigente con las condiciones edáficas, se encuentra frecuentemente en jardines, parques, etc., siendo muy empleado para la realización de cierres y setos de gran valor estético y protector (fotografía 1).

Esta especie es un arbusto o incluso un pequeño árbol dióico que raramente sobrepasa los 6-10 metros de altura, pero que puede tener una gran longevidad (Woodward, 1986). Las hojas son alternas y siempreverdes, coriáceas, con un peciolo corto. Tal y como se observa en la fotografía 2, el envés es de color verde claro, mientras que el haz es verde oscuro brillante. Las hojas son de forma elíptica o aovada, y suelen presentar el borde ondulado provisto de espinas, especialmente en las ramas inferiores, mientras que las situadas en la parte superior suelen perder estas espinas y presentar el borde liso (debido a que la función defensiva de dichas espinas frente al ataque de los herbívoros es innecesaria a ciertas alturas), lo que en ocasiones dificulta la identificación de la especie. Las flores masculinas y femeninas se presentan en distintos pies, siendo de color blanco-rosadas, con 4 pétalos, y apareciendo entre abril y junio en las axilas de las hojas. Los frutos en drupa de forma esférica u ovoides son inicialmente verdes, volviéndose progresivamente de color rojo intenso (o a veces amarillo, en ciertas variedades de jardinería muy populares en los últimos tiempos). Dichos frutos aparecen generalmente arracimados en ciertas disposiciones de los tallos, y permanecen en la planta durante gran parte del invierno. Cada una de estas bayas posee entre 4-5 semillas tetraédricas (Altmann, 1980).

Asociado a su finalidad ornamental, el acebo se emplea profusamente en muchos países de Europa (tradición ya instalada también en España) para

decorar las casas por Navidad. En la Península existe una abundante legislación protectora de las acebedas, debido a que sus poblaciones naturales no son demasiado extensas, que prohíbe la venta pública de ramas de acebo, permitiéndose tan sólo la comercialización de plantas vivas con su correspondiente cepellón. Sin embargo, obviamente queda fuera de control el uso que cada particular desee hacer del acebo plantado en su jardín.

### Composición química

En las **hojas** del acebo, de sabor amargo, se presenta la ilicina, así como diversos taninos poseedores de un claro efecto laxante y diurético. Sin embargo, lo que se identifica como ilicina, no es una especie química pura, ni se conoce realmente su naturaleza (Cooper y Johnson, 1998). Se ha indicado también la presencia de otros principios activos como ácido cafetánico, dextrosa, teobromina y goma, y en la corteza aparece el hidrocarburo ilicáceo, unido a ácidos grasos, pectina y a la viscina (Font, 1987). Por otra parte, en las **bayas** se han aislado principios activos no identificados por el momento, con efectos eméticos y purgantes poderosos (Leroux, 1986).

Algunos autores postulan también la presencia de compuestos no identificados con acciones digitálicas cardiotónicas en las hojas, frutos y semillas. Este dato no está confirmado, aunque de ser cierto, la concentración de estos agentes sería despreciable, habida cuenta de la ausencia de síntomas cardíacos en los animales intoxicados.

Las propiedades expuestas han hecho que tradicionalmente se emplearan las hojas en infusión como diuréticas, laxantes y también calmantes, y los frutos como purgantes, obviamente con un riesgo elevado, no siendo escasos los casos que, en búsqueda de un efecto terapéutico, han provocado la muerte involuntaria.

### Toxicología del acebo

**La intoxicación por acebo en mascotas ocupa en algunos países un puesto relevante, por detrás tan sólo de "grandes" conocidos como el ficus, la dieffenbachia y la adelfa** (Pouliquen, 1995), aunque los datos para España no son conocidos.

La toxicidad del acebo se liga a **problemas gastrointestinales**, más o menos severos según la dosis ingerida, que obviamente pueden acabar provocando la muerte del animal. Su toxicidad se localiza tanto en las hojas como en los frutos característicos. En concreto, la práctica totalidad de intoxicaciones en los animales de compañía se asocian a la ingestión de un número variable de **bayas**, ya que por causa de sus abundantes espinas, no es normal la ingestión de hojas.

Esta intoxicación va asociada principalmente a ciertos periodos del año (invierno) y más específicamente a la temporada de Navidad. Los centros y guirnaldas que decoran los domicilios (y también los arbustos plantados en jardines), llenos de las llama-



Fotografía 3: Si bien las poinsettias más solicitadas siguen siendo las de brácteas rojas, en el mercado están empezando a aparecer otras tonalidades.

tivas bayas rojas, serán centro de atención permanente para los cachorros.

**El cuadro clínico se caracteriza por síntomas generales, con marcada deshidratación, acompañando a la característica sintomatología de tipo gastrointestinal, con náuseas y vómitos profusos. El cuadro se complica frecuentemente con una diarrea intensa. En el caso de los gatos, es muy característica una intensa salivación.**

Cuando la dosis ingerida por el animal ha sido realmente elevada, se presenta la **sintomatología nerviosa**, con la aparición de una importante somnolencia, postración y coma en las fases finales. Más representativo que hablar de una dosis específica de producto tóxico, se considera que **la ingestión de 20 bayas por un perro de talla media es suficiente para provocar la muerte en pocas horas.**

### La estrella de Navidad o flor de Pascua

#### Características biológicas

También denominada poinsettia, es una planta de origen mejicano perteneciente a la familia *Euphorbiaceae*, que en su lugar de origen alcanza los 3 metros de altura. Su nombre científico es *Euphorbia pulcherrima*, y ha logrado una enorme popularidad desde hace algo más de 10 años, siendo en la actualidad un elemento indispensable de la decoración navideña (con la tendencia en esas fechas a la combinación de rojo y verde). En nuestras latitudes se presenta en maceta con alrededor de 40 cm de altura, aunque en condiciones climáticas favorables puede ser mantenida en el jardín todo el año, alcanzando un porte arbustivo mucho mayor (Cooper y Johnson, 1998).

Se trata de un arbusto perenne, con las hojas de borde entero, dentado u ondulado transformadas en brácteas rojas, rosas, blancas, marfil o incluso



Fotografía 4: El empleo de carbón activado es muy adecuado en caso de intoxicación por alguna de estas dos plantas.

salmón, aunque la presentación más popular es la de colorido rojo (fotografía 3). Las flores amarillas son minúsculas y se encuentran reunidas en pequeñas *sombrillas* en el centro de las brácteas coloreadas (Woodward, 1986).

### Composición química

En el látex de aspecto lechoso que posee la planta, se han identificado gran cantidad de sustancias químicas, destacando las euforbonas, triterpenos, esteroides y flavonoides (Campbell y Chapman, 2000). Especial atención merece el principio activo más característico de esta planta, la **euforbina**, responsable más directa del cuadro clínico.

### Toxicología de la poinsettia

El masticado o la ingestión de porciones de la planta, así como la proyección ocular o cutánea de su savia, son las causas desencadenantes de un cuadro tóxico en los animales de compañía. La savia de esta especie contiene las sustancias irritantes ya mencionadas. Según la vía de exposición, los problemas que presenta el animal se relacionan con la causticidad de la savia.

Tras la **ingestión** (especialmente si ingieren las vistosas hojas coloreadas) los síntomas se asocian al efecto ligeramente cáustico, con abundantes vómitos, diarreas, disfagia e inflamaciones de los órganos expuestos (glositis, faringitis, etc.), unido a una abundante salivación en los felinos.

En caso de **contacto cutáneo u ocular**, los signos son los de una afección inflamatoria, con posibilidades eventuales de pérdidas de sustancia. Se observa queratitis, conjuntivitis, epifora, e incluso opacidades y úlceras corneales (Gault, 1994). Por vía cutánea, la savia de la planta provoca dermatitis de contacto, con ampollas en la piel, generalmente leves.

La evolución suele ser favorable, especialmente en animales adultos, con un tratamiento adecuado,

recuperándose en una semana. Sin embargo, se impone la precaución en animales jóvenes y ante casos de ingestión intensa, pues se puede desarrollar un **cuadro nervioso** que puede finalizar en temblores, delirios y coma. La bibliografía refiere varias intoxicaciones mortales en animales adultos, con aparición de fallos renales, hipertermias, y muerte en menos de 12 horas desde la ingestión de hojas (Cooper y Jonson, 1998).

## Tratamiento

En el supuesto de una intoxicación confirmada por acebo o poinsettia, se postula siempre la instauración de una terapia lo más rápida posible, inespecífica y puramente sintomática. No existen antidotos específicos frente a los diversos principios activos contenidos en los vegetales, con lo cual lo más aconsejable es iniciar el tratamiento con **carbón vegetal activado** (fotografía 4), en suspensión acuosa, por vía oral (dosis y modo de empleo ???).

En el caso del acebo, la exposición es exclusivamente por vía oral (el contacto dérmico o la proyección ocular carecen de repercusiones tóxicas). La terapia se basará en luchar contra los efectos indeseables del tóxico, evitar toda absorción suplementaria del tóxico que todavía no ha pasado a circulación general, y favorecer la eliminación urinaria.

Para conseguir estas acciones, según los **postulados de Leroux** (1986), se puede:

❶ Hacer uso de soluciones rehidratantes, como suero salino isotónico y lactato de Ringer, para paliar la posible deshidratación.

❷ Lavar la boca con gluconato sódico, al menos durante dos horas, en caso de contacto de la toxina irritante de la poinsettia con la mucosa bucal.

❸ Emplear eméticos si el animal mantiene la consciencia y si la ingestión ha tenido lugar hace menos de 2 horas. De todas maneras, es una medida poco efectiva, pues ante una intoxicación masiva el animal presenta vómitos de forma espontánea. Si que puede ser más efectivo realizar un lavado de estómago.

❹ Utilizar purgantes suaves como el sulfato de sodio (a dosis de 0,5 g/kg) o aceite de ricino (10-60 g por animal).

❺ Forzar la diuresis, inducida por la perfusión de manitol (en solución al 10%) o de glucosa hipertónica (al 10-30%, y a razón de 20-40 ml /kg).

Frente a la intensa sintomatología digestiva que provocan estas plantas (ésta es la causa fundamental de consulta), el tratamiento será puramente sintomático: antieméticos, inhibidores de la motilidad intestinal (difenoxilato, atropina, etc.), y protectores gastrointestinales (ej. sales de aluminio y de magnesio). En ocasiones, incluso puede ser beneficiosa la complementación con antihistamínicos y corticoides, ayudando de esta forma, a la lucha contra el posible inicio de un shock.

En casos de intoxicación muy intensa, con desarrollo de cuadros de postración y coma, los analépticos

cardiorrespiratorios (cafeína, heptaminol, doxapam, etc.) también son una valiosa herramienta de trabajo.

Una sencilla medida preventiva a instalar en el domicilio, es retirar periódicamente las bayas rojas que puedan haber caído al suelo, sin dar tiempo a su ingestión accidental.

Específicamente en caso de intoxicación con la poinsettia, el tratamiento ha de prestar especial atención a las lesiones oculares y dérmicas. Ante una **exposición ocular**, lavar abundantemente el ojo con solución isotónica de NaCl templado, repitiéndolo varias veces a lo largo de los 3-5 días siguientes. También se puede recurrir a los colirios, que pueden contener:

- Atropina, por su efecto midriático y sedativo.
- Antibióticos, para evitar infecciones secundarias.
- Dexametasona, en caso de una inflamación importante y siempre tras confirmar la ausencia de úlcera corneal.

- Anestésico (tetracaína al 1%), ante un fuerte dolor, y al igual que antes, tras confirmar la ausencia de úlcera corneal.

Por último, si la exposición ha sido **cutánea**, se iniciará también con un lavado intenso de la piel con agua y jabón, complementando con cremas o geles calmantes y antiinflamatorios. El tratamiento de tipo general de la dermatitis se realizará cuando sea necesario con un corticoide o un antihistamínico, durante 3-8 días. Junto a la antibioterapia, la aplicación de un collar protector puede ser aconsejable a fin de evitar el lamido y las irritaciones cutáneas suplementarias (Pouliquen, 1995). ❖

## Bibliografía

- Altmann H (1980). Pequeña Guía de las Plantas y Animales Venenosos de Europa. Ed. Omega. Barcelona.
- Campbell A, Chapman M (2000). Handbook of Poisoning in Dogs and Cats. Ed. Blackwell Science. Londres.
- Cooper MR, Johnson AW (1998). Poisonous Plants and Fungi in Britain. Animal and Human Poisoning. Ed. The Stationery Office. Londres.
- Font Quer P (1987). Plantas Medicinales. El Dioscórides Renovado. Ed. Labor S.A. Barcelona.
- Gaul G (1994). Plantes deangereuses pour les animaux de compagnie. En: Encyclopedie Vétérinaire- Pharmacologie et Toxicologie. Ed. Elsevier. Paris 5(0800): pp 1-9.
- Gault G, Berny Ph, Lorgue G (1995). Plantes toxiques pour les animaux de compagnie. Recueil de Médecine Vétérinaire 171 (2/3), 171-176.
- Leroux V (1986). Intoxications des animaux de compagnie par les plantes d'appartement. Le Point Vétérinaire 18(95), 45-55.
- López Alonso M, Miranda M, Castillo C, Hernández J, Benedito JL (2001). Intoxicaciones por productos domésticos y otros tóxicos. Consulta de Difusión Veterinaria 9(81), 87-97.
- Rivera Núñez D, Obón de Castro C (1991). La Guía Incafo de las Plantas Útiles y Venenosas de la Península Ibérica y Baleares (Excluidas Medicinales). Ed. Incafo S.A. Madrid.
- Woodward L (1986). Plantas Venenosas. Plantas de Interior, Silvestres y Setas. Ed. Daimon. Barcelona.